



TRABAJO DE ARQUITECTO EN MARQUETERÍA

Toda persona en sus adentros, tiene un enigma que sólo se descubre cuando le llega el momento y entonces es cuando empieza a desarrollarlo. Esto es precisamente lo que le ha ocurrido a Ángel Rodríguez Morcillo, que su verdadero oficio es el despacho en una gaso-

linera. Se jubiló y mira por donde, hizo un cursillo de 30 horas de marquetería que impartió la OMIC. Este fue el momento que despertó su interés y fue desarrollando este arte de construir maquetas.

Empezó haciendo cositas y ha llegado a hacer, como podemos

ver, la Parroquia de la Asunción, una maravilla de maqueta, toda ella está calculada a escala, de base tiene 1'50 por 75.

En el trabajo sólo ha empleado chapado de madera, cola, pintura y una sierra de pelo, eso sí, mucho arte. También le ha instalado iluminación en su interior que aún le da más realidad al trabajo.

Ahora está trabajando en la construcción del antiguo Gran Teatro, ya que el que se está edificando no se parece en nada, es un pegado de fachada artificial en un moderno locutorio. Ángel está haciendo el que fue estrenado en 1910, le está costando trabajo pero al final consiguió las fotografías para realizar su deseo. Lo tiene muy avanzado, pero aún le queda el montaje y toda la precisión de sierra que tiene la parte superior, que es un ladrillo calado, como es natural será de madera.

Dice que lo terminará para el próximo año, en primavera, ya lo veremos en algún escaparate.

Allí se entretiene en su pequeño taller, no pierde el tiempo, y hace lo que le gusta. Lo importante es estar ocupado en algo.

LOS SOLDADOS DE CRUZ ROJA VOLVIERON A REUNIRSE

Cuando se acerca la Navidad un grupo de jóvenes manzanareños que realizaron el servicio militar entre los años 1977 a 1980 en la Cruz Roja de Manzanares se reúnen para recordar sus años de servicio en esta noble institución.

La reunión tuvo lugar en el Restaurante Castilla de nuestra ciudad y a ella asistieron 21 componentes, estando presentes como invitados especiales el que entonces fuera su presidente Tomás Sánchez-Gil, el teniente Jesús Gómez Velada y el cabo de voluntarios Sebastián Taviro.

Esta convocatoria supone la decimoquinta en la que se charló, se



brindó y se degustó la ya tradicional tarta que realiza uno de los comensales, el confitero membrillense José Martín de la Leona.

Entre las actuaciones más importantes que realizaron estos sol-

dados figura el accidente del Talgo en diciembre de 1978, en el que murieron 14 personas y la tremenda riada de Valdepeñas en verano del 79.

R.M./M.R.M.